

extensión, abarca la narración de su vida, que se centra en Siena, Aviñón y Roma. La segunda parte trata de su enseñanza, que le mereció el título de Doctora de la Iglesia; se expone en tres epígrafes, titulados con expresiones suyas «creados por amor y para el amor», «el puente del Hijo Encarnado», y «la tesorería de la Redención» y que se refieren, como es evidente, a los misterios de la creación, encarnación y redención. Estas verdades reveladas no se encuentran expuestas de forma sistemática en los escritos de Catalina, sino en una conexión vital a través de sus propias vivencias místicas, de su práctica de virtudes y de su actividad al servicio de la Iglesia y de su patria. La profesora Schlosser logra explicar los fenómenos místicos extraordinarios de la santa en su significado teológico, dejándolos al mismo tiempo en su contexto vital e histórico.

El «encuentro» con Catalina de Siena está concebido como libro de bolsillo –de divulgación, por tanto–, no como una investigación histórico-teológica. No obstante une ambas cualidades, porque tiene un estilo claro y asequible, documenta el contexto contrastando la bibliografía, y capta en profundidad los contenidos de teología espiritual, expresándolos con una terminología exacta. Aunque muchos aspectos de la vida de Catalina resultan lejanos y sorprendentes para el lector actual, no así su personalidad y su valor testimonial que se perciben como cercanos.

E. Reinhardt

Jean-Pierre VANDEN BRANDEN, *Érasme et les papes de son temps*, Musée de la Maison d'Erasmus (Colloquia in Museo Erasmi, 9), Bruselas 2004, 133 pp.

Erasmus de Rotterdam es un testigo privilegiado de los cambios operados en la Iglesia y las sensibilidades religiosas durante los años cruciales del Renacimiento. Aunque no haya escrito ninguna obra específica sobre el Papado, su mirada sobrevoló diez pontificados consecutivos dejando en su epistolario agudos tes-

timonios sobre cada uno de sus titulares. La presente obra de Jean-Pierre Vanden Branden –conservador del Museo de la Casa de Erasmo (Anderlecht) y director de la Academia Libre de Bélgica– ofrece una selección de los principales textos del humanista de Basilea sobre los papas que conoció en vida, desde Paulo II (1464-1471) a Paulo III (1534-1549). Sin ser un estudio de investigación, su obra continúa de alguna manera la labor realizada por Karl von Schatti o el *Diccionario* coordinado por Bietenholz y Deutscher, ofreciéndonos una recolección de testimonios ordenados cronológicamente que ilustran diversos aspectos de la biografía y del pensamiento del humanista de Basilea. El tono de la redacción es por tanto muy suelto –incluso coloquial–, sin más referencias bibliográficas que los propios textos erasmistas.

Son pocos los testimonios que ha dejado Erasmo sobre los papas de finales del siglo XV. De Alejandro VI recordará su protección a los judíos, el envío de la Rosa de oro a Felipe el Hermoso en 1498 o su temor a contrariar a los mendicantes. En un momento en que se fraguaban la leyenda negra antiborgiana, Erasmo prefirió proyectar sus juicios más negativos contra Julio II, a quien negó su acceso al paraíso en su opúsculo *Julius exclusus e coeli*, compuesto poco después del fallecimiento del pontífice. Jean-Pierre Vanden analiza con detenimiento el contenido de esta obra tan implacable contra la presunción, la iracundia y la vanagloria del papa della Rovere, señalando las reticencias del propio Erasmo a reconocer esta obra como suya.

El juicio sobre León X es mucho más benigno por la sintonía intelectual que unió al papa con el humanista, reflejada en la extensa correspondencia que se intercambiaron. Algunas de estas cartas ponen de manifiesto el reconocimiento del pontífice a la labor de Erasmo y recogen las encendidas alabanzas que éste le tributó. Para Jean-Pierre Vanden aquella amistad explica que Erasmo no hubiera cargado la mano contra la institución del Papado y

Reseñas

que hubiera apoyado a León X en el enfrentamiento con Lutero cuando se desencadenó el cisma. En su *Manual del caballero cristiano* trazó un jubiloso retrato de León X, cuyo pontificado consideró como un período de paz, de renacimiento cultural y de piedad verdaderamente cristiana. Erasmo también apreció a Adriano VI, alabó su piedad, su integridad y su apoyo frente a los detractores de su obra, y más tarde gozó de la estima de Clemente VII y de Paulo II que le prodigaron favores, e incluso la promesa del cardenalato.

Érasme et les papes llena por tanto una importante parcela de nuestro conocimiento sobre el humanista de Basilea. Resulta meritoria la recopilación de tantos textos dispersos y su integración en un discurso coherente y bien trabado que permite reconstruir la historia de sus relaciones personales con los pontífices. Echa-mos en falta, sin embargo un análisis más detenido del pensamiento erasmista sobre el papa-do, un pensamiento cambiante y sometido a los vaivenes de la coyuntura histórica del que son testimonio los propios textos a veces contradictorios del humanista. Cabe preguntarse si el Erasmo que presenció aturrido el estallido de la Reforma habría vuelto a suscribir las duras críticas del *Elogio de la locura* o del *Julius exclusus*. Él mismo lo reconoció más tarde –quizá demasiado tarde– cuando afirmaba: «si yo lo hubiera sabido, habría callado muchas cosas».

A. Fernández de Córdova

TIEMPOS MODERNOS

Juan ARANDA DONCEL (coord.), *La advocación de la Salud. Actas del I Congreso Nacional*, Ilustre Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera, Aguilar de la Frontera 2005, 604 pp.

IDEM, *La advocación de las Penas. Actas del I Congreso Nacional*, Hermandad de las Penas de Santiago, Córdoba 2006, 379 pp.

Dos nuevos volúmenes acaban de aparecer coordinados por el profesor cordobés Juan Aranda Doncel, que lidera un importante movimiento de estudiosos de la religiosidad popular andaluza, y española en general, desde hace años. En esta ocasión corresponden a dos congresos celebrados, respectivamente, en la bella localidad cordobesa de Aguilar de la Frontera sobre la advocación de la Salud en noviembre de 2004, y sobre la advocación de las Penas en Córdoba durante el mes de octubre de 2005 con motivo del cincuentenario fundacional de la hermandad del Cristo de las Penas de dicha ciudad.

En el volumen titulado *La advocación de la Salud. Actas del I Congreso Nacional*, editado por el Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera con la colaboración de la Diputación de Córdoba y la cofradía del Cristo de la Salud de aquella localidad, se incluyen un total de veintinueve trabajos que abarcan ampliamente la geografía andaluza, pero que también acercan algunas manifestaciones de la devoción encontradas en Murcia, Valencia, Cataluña, Castilla-La Mancha, Extremadura y Ceuta. Se incluyen, además, la homilia del obispo de Córdoba en la clausura del congreso y diversos recortes de prensa y fotografías del evento.

Por lo que se refiere al segundo de los volúmenes que reseñamos, el que lleva por título *La advocación de las Penas. Actas del I Congreso Nacional*, está editado por la hermandad cordobesa de las Penas de Santiago e incluye diecinueve trabajos, quince de los cuales están referidos a Andalucía; del resto, tres corresponden respectivamente a manifestaciones devocionales aparecidas en Ceuta, El Vendrell (Tarragona) y Ciudad Real, y, por último, aparece cerrando las actas otro de contenido general debido a Juan M^a Laboa y que lleva por título «El papel de los laicos en la Iglesia de hoy».

En ambos casos, estas actas contribuyen a un mejor conocimiento del amplio y variado mundo de la piedad popular española, que en los últimos años está resultando de un gran atractivo para la comunidad científica.

F. Labarga